

APARECE  
TODOS LOS  
**LUNES.**  
—  
SUSCRICION:  
**10 pesos**  
por mes  
ANTICIPADOS.

# EL MONITOR DE LA CAMPANA.

OFICINA DE LA  
REDACCION:  
**PLAZA**  
DE LA  
"CONCORDIA".  
**Editor i**  
Administrador:  
**MANUEL CRUZ.**

PUBLICA GRATUITAMENTE TODO  
ASUNTO DE INTERES GENERAL.

ORGANO DE LOS INTERESES RURALES.

SE RECIBEN AVISOS HASTA  
EL VIERNES A LA TARDE.

**AJENTES.**  
BUENOS AIRES.  
Agencia de Dilijencias de D. Mauro  
Cabrera Hs. Piedra 254.  
Libreria del Sr. Galliard, Florida 46.  
ECSALTACION DE LA CRUZ.  
(En el pueblo.)  
Sr. D. Epifanio Reinoso  
D. Juan Suvervie i Ca.

(En la Campaña.)  
D. Martin Domato.  
D. Segundo Gil  
MONON.....D. Federico Figueras.  
PILAR.....D. Rufino A. Cardoso  
SAN MARTIN...D. Justo Naon  
LUJAN.....D. Leandro C. Rivas.  
MERCEDES....D. Felipe A. Picot  
CHIVILCOL....D. Dionisio Villamayor

ROJAS.....D. Clodomiro Artayeta.  
PERGAMINO...D. Olegario Arteman  
SALTO.....D. Victorino Luna.  
JUNIN.....D. Antonio Timote.  
CHICABUOCO D. Francisco Cacho  
BARADERO D. Luis Just.  
CAÑADA HONDAD. Felis Muñoz  
S. A. DE ARECO. D. L. Piqueto  
SALADILLO...D. José A. Rossi

S. FERNANDO...D. Modesto Dominguez  
BRAGADO....D. José Spuch  
ZARATE.....D. Juan Capdevielle  
C. DE ARECO...D. Jorje Vallet  
AZUL.....D. José Botana  
NAVARRO....D. Polonio Lopez  
SAN PEDRO...D. Nicolas Dapelo.  
SAN NICOLAS...D. Rufino Degreef.  
CHASCOMUS...D. Domingo Guevara.

**EL MONITOR DE LA CAMPANA**  
E. DE LA CRUZ, 5 DE FEBRERO DE 1872

**La Instruccion Primaria.**  
Continuacion.

Al entrar en un templo chino el autor de *Paris en America* vió dos muchachos dando vuelta a un cilindro horizontal lleno de pedacitos de papel: preguntó al moige del templo lo que hacian.

—Estan orando por el mundo entero respondió. En cada uno de esos papeletos está escrita la silaba sagrada (al decir esto se prosternó repitiendo muchas veces OM! OM! OM!) cada uno de esos cilindros contiene un millar de estas santas palabras y da cincuenta vueltas por minuto, tres mil por hora setenta y dos mil de una a otra postura del sol.

Así el cilindro de nuestra administracion, movido por nuestros hombres políticos, arroja sin cesar a los cuatro vientos del horizonte la palabra "Yanke"; examinemos si la palabra "Yanke" tiene mas virtud que la silaba OM.

El viajero que entra por primera vez en una escuela de nuestra campana recibe las impresiones siguientes:

El edificio hace contraste con las modestas habitaciones que lo rodean, el interior corresponde al exterior: la sala es

alta, espaciosa y muy limpia, se ve que la importancia del edificio ha estimulado el celo del maestro y la impresion de la entrada es muy agradable.

Mas si se procede al examen de los alumnos las impresiones de la entrada no tardan en modificarse. Niños de 15 años con 7 años de escuela no poseen mas que los conocimientos que proporcionan en dos años los sistemas mas defectuosos.

Este resultado lo atribuimos a la insuficiencia de las horas escolares, al sistema de los monitores escogidos entre los alumnos, a los testos adoptados, y al defecto que hemos señalado ya de la reunion de todas las secciones en la misma sala.

El tiempo de los estudios diarios está fijado por el Departamento en 5 horas. Una sociedad que no trabaja sinó 5 horas por día no puede vivir. Por otro lado cinco horas seguidas de trabajo es una tarea demasiado pesada, particularmente para la niñez, podemos desde ya asegurar que el reglamento no se cumple—suerte que toca a todos los reglamentos de una ejecucion imposible—y que los niños de nuestras escuelas de campana no trabajan ni cuatro horas líquidas por día, lo que nos permite asegurar q' esos niños precisan mas de 6 años para obtener los conocimientos q' se

consiguen en las escuelas que consagran cuatro horas de la mañana y cuatro horas de la tarde al estudio ó sea ocho horas por día, minimun exigido por la impresciadible ley del trabajo.

El sistema de emplear los alumnos mas adelantados como monitores de los demas hace que queden estacionarios en sus estudios, teniendo que emplear parte de las cortisimas horas de escuela en enseñar a los otros, sin gran provecho para estos últimos; porque el profesorado requiere cierta edad y un poco mas que nociones recien adquiridas en una escuela primaria.

La cuestion de los testos necesita grandes reformas en las escuelas de nuestra campana, los mas estan redactados por preguntas y respuestas sistema sumamente vicioso que narcotiza el espíritu de los profesores y de los alumnos, sin obligarles a ningun esfuerzo propio, y les condena a un trabajo de loros.

A mas del defecto que acabamos de señalar, los mas de los testos son detestables; hemos visto una gramática que establece para el idioma Español las declinaciones del idioma latino (las dificultades existentes no son acaso bastante para aborrrarse el trabajo de crear artificiales? ¿Los niños de las escuelas primarias no pueden acaso conocer los

principios y las reglas del idioma de Cervantes, sin conocer el nominativo y genitivo? Hemos visto tambien una geometria que da la siguiente definición de la linea curva: el camino mas largo de un punto al otro.—cosas que pasan.—

Otro defecto de los testos em pleados es que los libros de lectura se componen de colecciones de anécdotas ó de maximas. Los primeros no tienen utilidad alguna, las anécdotas son generalmente tan pueriles, que dudamos mucho tengan la propiedad de llamar siquiera la atencion del alumno. En cuanto a las recopilaciones de maximas y de sentencias cada uno sabe lo indigesto que son estas lecturas. A propósito de Horacio, Lafontaine etc. se ha notado que el uso de las obras maestras de la literatura, como gimnástica para la memoria, tiene el inconveniente de impedir al niño cuando se vuelve hombre de sentir toda la belleza de la obra que sabe de memoria (¿que será con esas maximas y sentencias? En nuestras escuelas no se lee el evangelio y se tiene por testo libros de moral del primero que se pone a filosofar! quien tiene el valor de leer los testos de lectura que se usan, hace inmediatamente la reflexion que si un gobierno no hubiese ayudado caritativamente al parto de sus autores, esas

## FOLLETIN.

**PABLO Y VIRGINIA.**

POR  
BERNARDINO DE SAINT-PIERRE.  
CAPÍTULO PRIMERO.

Madama de La Tour, seguida de su negra, halló en este sitio a Margarita, que estaba dando de mamar a su hijo; y alegrándose extraordinariamente de encontrar a una mujer en situacion tan parecida a la suya, le significó en pocas palabras su estado antiguo y sus necesidades actuales. Inmediatamente que oyó Margarita la relacion de madama de La Tour, quedó penetrada de compasion hacia ella; y queriendo merecer su confianza, mas bien que su estimacion, le confesó, sin disimularle nada, la imprudencia que habia cometido, añadiendo: ¡Yo si he merecido la suerte que me cabe; pero vos: señora... sin culpa y desgraciada! Y despues de esto le ofreció con lágrimas su choza y amistad.

Madama de La Tour, penetrada de gratitud al ver tan tierna y generosa acogida, le dijo estrechándola entre sus brazos: "¡Ay buena amiga! sin duda quiere el cielo poner término a mis crueles penas, pues os inspira mucha mas compasion hacia mi, siendo como soy para vos una persona estraña, que la que he hallado hasta ahora en mis deudos mas cercanos."

Yo conocia a Margarita, y la visitaba como amiga, pues aunque vivo legua y media de aqui en el bosque que está de la otra parte de la Montaña Larga; me consideraba como vecino suyo. En las ciudades de Europa, una calle, un simple muro impiden a los miembros de una misma familia juntarse y comunicarse años enteros; pero en las nuevas colonias se miran como vecinos aquellos que solo viven separados por alguna montaña ó bosque. En aquel tiempo con particularidad, en que esta isla apenas tenia comercio con las Indias, la simple vecindad era un titulo para la amistad y la hospitalidad con los extranjeros una obligacion y un placer.

Cuando supe que mi vecina tenia compañera, vine a visitarla para ofre-

cerle mis servicios, y ser de alguna utilidad a entrambas. Hallé en madama de La Tour una mujer de un fisonomia atractiva, llena de dignidad y melancolia, y en dias de parir. Yo les dije que convenia (por el interes de sus hijos, y particularmente para evitar que otro colono se apoderara del terreno) partiesen entre si el fondo de este valle, cuya estension es de cerca de veinte yu-gadas.

Ellas se pusieron en mis manos para esta division, y yo formé dos porciones casi iguales. La una contenia la parte superior de este recinto, desde la estremitad de esos peñascos cubiertos de nubes, donde tiene su nacimiento el rio de los Lataneros, hasta aquella abertura escarpada que veis en lo alto del monte llamado la Cureña, porque efectivamente se semeja a una cureña de cañon. El fondo de este suelo es un puro pedregal, por el cual apenas se puede caminar; pero no obstante, produce frondosos árboles, y está manando en fuentes y arroyuelos.

En la otra porcion entraña toda la parte interior, que se estiende a lo largo de las márgenes del rio de los Lata-

neros, hasta esta garganta donde nosotros estamos: desde la cual comienza a correr el rio entre dos colinas hasta el mar. Ya alcanzáis a ver desde aqui aquellos listones ó fajas de prados, y un terreno bastante igual y llano; pero ni por eso es mejor que el otro, porque en lloviendo se vuelve pantanoso, y en tiempo de sequedad duro como un guijarro.

Verificadas estas divisiones, persuadi a las dos echaran suertes sobre su propiedad. Cupo en suerte la parte superior a madama de La Tour, y la inferior a Margarita, quedando una y otra contentas con su parte; pero me pidieron que no me alejara de estas inmediaciones, con el fin de que pudiéramos vernos a menudo, ayudarnos, y valerlos mutuamente en nuestras cuitas.

Pero todavía se necesitaba una habitacion particular para cada una. La de Margarita estaba situada en medio del llano precisamente en los confines de su terreno. Determiné, pues, construir otra igual allí inmediato, en los lindes del de madama de La Tour, para su habitacion, por manera, que estas dos amigas vivian vecinas una de otra, y en